

El Poder Oculto del Lenguaje

A través del lenguaje abrimos o cerramos posibilidades, primero con nosotros y después en la relación con los demás.

Te ha pasado que ante una situación retadora, adversa, conflictos de pareja, problemas con un colaborador, compañero, cliente, jefe o a veces en el diálogo contigo mismo; surgen afirmaciones como: *Es que no puedo más con esto, soy incapaz de hacerlo, esta situación me supera, ¡es que me cuesta con él/ella!*

Esto sucede cuando te reconoces limitado o en ocasiones sin recursos para incidir sobre diferentes situaciones, estas palabras tienen la capacidad de encerrarte en opciones mínimas y negativas porque el lenguaje predispone las oportunidades de acción. Es decir, de alguna manera, eres víctima de las circunstancias.

Según Heinz Von Foerster “Una realidad es construida, mantenida y modificada lingüísticamente” es decir, - a través de lo que decimos-

Diferentes autores han abordado los principios de la comunicación humana y reiteran a través de sus investigaciones, el poder del lenguaje en la construcción de identidad y realidad.

Cada persona tiene el poder para transformar su conducta a través de los diálogos que establece consigo mismo; cuando te reconoces capaz de hacer algo ahí manifiestas tu poder, a esto le llamamos empoderamiento lingüístico.

“No soy capaz de manejar motocicleta”

Esta afirmación muestra una percepción limitada frente a las opciones disponibles. La persona se declara ***incapaz de hacer*** porque no sabe hacerlo, porque teme hacerlo y fracasar en el intento o porque nunca lo ha hecho antes. La persona lo afirma de esa manera, entonces no lo hace y confirma su “incapacidad” por la falta de explorar sus propios recursos y, sobre todo, reconocer la necesidad -intensión- sentida de aprender a manejar motocicleta.

Y así nos pasa cotidianamente en las conversaciones, olvidamos reconocer el propósito superior de cada conversación que

regularmente debería estar vinculado al cuidado de las relaciones y a generar cambios, nuevas oportunidades, nuevas acciones.

A esto lo han llamado los diferentes investigadores del lenguaje: “desempoderamiento lingüístico”, una pobre representación-percepción interna (lo que yo expreso) convertida en una realidad absoluta sin posibilidad de transformación, que no te permite un espacio de acción.

Aquí algunos ejemplos de frases desempoderadas (**D**) y empoderadas (**E**):

D: Se me hizo tarde (por arte de magia).

E: Llegué tarde (no calculé bien el tiempo, no organicé la agenda debidamente).

D: Se cumplió la meta de febrero (una meta no se cumple sola).

E: Juan, Pedro y Margarita cumplieron la meta de febrero.

D: He tratado de averiguar lo que me pidió (tratar supone esfuerzo, no necesariamente logro, es una oración ambigua).

E: He llamado tres veces y no logro una respuesta, seguiré insistiendo con otras alternativas hasta lograrlo.

D: No lo terminé por falta de tiempo.

E: No organicé bien mis actividades para lograrlo.

D: Tú me haces tan feliz (le atribuye la razón de su felicidad a un tercero).

E: Yo me siento muy feliz contigo.

D: Con mi jefe es imposible hablar de eso (puede ser muy difícil, más no imposible).

E: No logro la atención de mi jefe para hablar de esto.

D: No puedo hablar contigo ahora (no es una incapacidad inherente, elijo no hablar en este momento porque hay “otra actividad” prioritaria).

E: Prefiero que hablemos después.

D: No hubo manera de terminar el trabajo (que la hay la hay)

E: No me gestioné adecuadamente para culminar el trabajo.

El empoderamiento lingüístico es crucial en momentos de toma de decisiones, resolución de conflictos y en sí, en todas las situaciones que afronta un líder. La forma en cómo organizamos las ideas puede generar muchas opciones (empoderamiento) o pocas opciones (desempoderamiento).

Este concepto, abre la puerta al siguiente encuentro de **Líder en Sinergia**, donde hablaremos de actitud, su relación con las creencias y el lenguaje para generar una comunicación proactiva que permita crear nuevas realidades.

“Los límites lingüísticos de una persona, son los límites de su mundo”

Ludwing Wittgenteins

Adaptación de Dominia, Consultoría Estratégica, del artículo “El poder del lenguaje y le lenguaje del poder” Gilber Brenzon- Amauta Internacional.